


“Tres fantásticas semanas de provocación”. Las referencias de Jrushchov a España en la asamblea de la ONU (1960)

Juan Luis Quintana Moraira

Investigador independiente ✉ 

<http://dx.doi.org/10.5209/chco.91817>

Recibido: 5 de octubre de 2023 • Aceptado: 20 de febrero de 2024

Resumen: El 20 de septiembre de 1960, Nikita Jrushchov realizó su segundo viaje a Estados Unidos encabezando la delegación de la URSS en la XV Asamblea de la ONU. Allí, revolucionó sus sesiones con una actitud beligerante, y protagonizó varios incidentes, aún recordados hoy en día. Sus críticas también alcanzaron a España. Este artículo pretende exponer convenientemente estos hechos y contextualizarlos para ayudar a entender las causas que los motivaron. Mediante el análisis de fuentes archivísticas y periodísticas de la época, se reconstruirá la cadena de acontecimientos, y se confrontarán puntos de vista. Posteriormente se procederá dar respuesta a las preguntas planteadas de inicio.

Palabras clave: Guerra Fría; Nikita Jrushchov; España; URSS; Relaciones Internacionales.

ENG Three Fantastic Weeks of Provocation. Khrushchev's References to Spain in the Assembly of the UN of 1960.

Abstract: On September 20, 1960, Nikita Khrushchev made his second trip to the United States, leading the USSR delegation to the 15th UN Assembly. There, he revolutionized his sessions with a belligerent attitude, and was involved in several incidents, still remembered today. His criticism also reached Spain. This article aims to conveniently expose these events and contextualize them to help understand the causes that motivated them. Through the analysis of archival and journalistic sources of the time, the chain of events will be reconstructed, and points of view will be confronted. Subsequently, the questions raised at the beginning will be answered.

Keywords: Cold War; Nikita Khrushchev; Spain; USSR; International Relations.

Sumario: Introducción. 1. Las relaciones políticas y económicas entre la URSS y España en su contexto histórico. 1.1. Breve introducción a las relaciones diplomáticas entre España y la URSS. 1.2. Reseña biográfica básica sobre Nikita Jrushchov. 2. España en el discurso de Jrushchov (1 de octubre de 1960). Descripción de los incidentes ocurridos con la delegación española en la sede de la ONU. 2.1. El debate sobre la China comunista (01 octubre 1960). 2.2. Cruce de palabras fuera de los focos (12 octubre 1960). 2.3. Las valoraciones de Franco sobre los sucesos de la ONU. 3. Las alusiones verbales a España en su contexto histórico. Los puntos de vista político y económico. 3.1. El papel de Dolores Ibárruri. Otras consideraciones sobre el contexto internacional. 3.2. La

posición soviética en la XV Asamblea de la ONU y su reflejo en las fuentes escritas soviéticas. 3.3. Un tercer punto de vista: la prensa perteneciente al bloque occidental. 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Quintana Moreira, Juan Luis (2025): “Tres fantásticas semanas de provocación”. Las referencias de Jrushchov a España en la asamblea de la ONU (1960). *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 47(1), 213-229.

Introducción

“Después de asegurar que la URSS fabricaba cohetes como salchichas, lanzó un rugido y gritó que los tirarían sobre nuestras cabezas y las de nuestros hijos... Los delegados no sabían si reír o asustarse.” (Jaime de Pinies, 2000). Entre los días 20 de septiembre y 13 de octubre de 1960 Nikita Jrushchov realizó su segundo viaje a Estados Unidos para participar en la XV Asamblea de la ONU. A diferencia del anterior, Jrushchov no llegaba en visita oficial en calidad de Jefe de Estado, sino que lo hacía encabezando la delegación soviética en las Naciones Unidas. En 1960 no hubo baño de masas, ni fotografías en los lugares más emblemáticos de Norteamérica. Durante aquellas semanas de septiembre y octubre toda la atención se concentró en un solo lugar, la isla de Manhattan, donde se encontraba la sede del edificio de Naciones Unidas y donde tendrían lugar algunas de las sesiones más recordadas en la historia de la institución¹.

Las jornadas de trabajo de Jrushchov en New York fueron de una gran intensidad. Intervino en varios discursos en la Asamblea, algunos de ellos de larga duración, convocó numerosas ruedas de prensa y protagonizó algunos incidentes que han pasado a la posteridad. El 1 de octubre 1960, durante el debate sobre la admisión de la China comunista, su dialéctica agresiva también alcanzó a España. Ese día mencionó en varias ocasiones al régimen de Franco, a quién incluso calificó como verdugo del pueblo español². Este exceso verbal forzó la intervención del presidente de turno, el irlandés Frederick Bolland, que instó a Jrushchov a evitar alusiones personales ofensivas contra otros Jefes de Estado. No sería el único encontronazo con la delegación española en la sede de la ONU, como acertó a describir el *New York Times*: “He (Jrushchov) is reported to take delight in “needling” the Spaniards whenever he can”³.

Estos hechos no pasarían de la categoría de anécdota en unas semanas repletas de ellas si no fuera porque, contextualizados desde una perspectiva actual, generan una serie de interrogantes no resueltos hasta la fecha ¿por qué incluyó Jrushchov a España –un país con escaso peso internacional en aquel momento– entre sus blancos dialécticos? ¿obedecían estos a un plan establecido, o todo fue producto de la improvisación? ¿qué sentido tienen estos ataques cuando de manera secreta se están intentando construir unas relaciones comerciales sólidas entre ambos Estados?

El tema de este artículo presenta tantas aristas que no puede sino hacerse acreedor de un estado de la cuestión coral, con la figura de Jrushchov como nexo de unión entre otros subtemas. El líder soviético ha despertado el interés de diferentes autores a lo largo de las últimas décadas, tanto por su peso específico dentro de la Historia de la segunda mitad del

¹ Como por ejemplo el discurso de más de cuatro horas de Fidel Castro el día 26 de septiembre, sin olvidar los ejemplos mencionados en este artículo. El acceso a parte de estos incidentes es relativamente sencillo hoy en día. Véase por ejemplo, parte de este documental de la BBC que trata sobre la célebre frase de Jrushchov, “Khrushchev– We will bury you”. Disponible en web: https://www.youtube.com/watch?v=MmOyQg1hS_w [Consulta: 11 de julio de 2023].

² La fuente de esta referencia es el periódico *New York Times* ya que en la transcripción del Acta original el insulto se ha eliminado. En otras versiones en castellano el término (hangman) se ha traducido como carnicero.

³ “Se ha comprobado que (Jrushchov) se divierte “pinchando” a los españoles cada vez que puede”. *New York Times* [NYT], “Khrushchev Engages in Finger-Shaking Dispute”, 12 de octubre de 1960. <https://timesmachine.nytimes.com/timesmachine/1960/10/12/99882352.html?pageNumber=17>. [Consulta: 18/julio/2023].

siglo XX, como por su carácter pintoresco. Dentro del eclecticismo de las últimas corrientes de estudios sobre la Guerra Fría, que aglutinan multitud de aproximaciones desde diferentes escuelas y disciplinas, se encuentra el libro de Peter Carlson, *K Blows Top* (2009). En él se analiza al personaje desde un punto de vista sarcástico –aunque riguroso– centrándose especialmente en su primer viaje a Estados Unidos en 1959. Editado pocos años antes (2005), la biografía de Jrushchov de William Taubman recrea al personaje y su época de manera exhaustiva, prestando especial atención al periodo posterior a la muerte de Stalin. El libro de memorias firmado por el propio Jrushchov –aún dentro de la parcialidad propia de este género literario– aporta un interesante punto de vista (muy) personal sobre los acontecimientos de la ONU⁴. Un reciente artículo (enero 2022) en la revista de referencia sobre la Guerra Fría, *Journal of Cold War Studies* (University of Harvard), titulado *You Don't Know Khrushchev Well: The Ouster of the Soviet Leader as a Challenge to Recent Scholarship on Authoritarian Politics*, se acerca al personaje analizando las causas de su salida del poder en 1964. Por último, el documental francés de 2013 “Khrushchev visita Estados Unidos (Khrushchev Does America)” de Tim Toidze (véase ficha técnica en el apartado bibliografía), se ha mostrado como un buen material de apoyo audiovisual para conocer al líder soviético, en especial su relación con el público americano.

El estudio de las relaciones entre la URSS y España es un campo de trabajo marcado por la escasez de producción, como han señalado la mayoría de los autores españoles que se han acercado a él. Juan Carlos Pereira (Pereira, 1993: 189) por ejemplo, atribuía este hecho, hace treinta años, a factores como la distancia, la ausencia de relaciones directas o la falta de tradición en la historiografía local. Jesús Centenera (Centenera, 2007:25) ilustra este vacío mediante un dato concreto: la escasez de tesis que versan sobre la URSS dentro de la escuela diplomática española. La aparición de nuevos trabajos de investigación en las últimas décadas está contribuyendo a cubrir este espacio vacío, aunque las posibilidades de mejora aún sean amplias. Junto a los mencionados Pereira (España y la URSS en una Europa en transformación) y Centenera (Relaciones hispano-soviéticas de 1976 a 1986) este tema ha sido tratado, normalmente, bajo el punto de vista de la diplomacia y/o las relaciones comerciales (y sobre contados temas específicos como el Oro de Moscú o los Niños de la Guerra), por Alicia Alted (El exilio español en la Unión Soviética), Josep Puigsech (Entre Franco y Stalin: el difícil itinerario de los comunistas en Cataluña, 1936-1949), Jorge Fuentes (La Política Exterior de España hacia Europa Oriental), o Antonio Elorza (Queridos camaradas: la Internacional comunista y España), entre otros. La historia de la Unión Soviética, como tema central del trabajo, sin el añadido de la relación con España, ha sido abordada por Guillermo Pérez Sánchez y Ricardo Martín de la Guardia (La Unión Soviética ante el espejo de las comunidades europeas: de la Europa soviетizada a la “casa común” europea (1957-1988)), o Carlos Taibó (Historia de la Unión Soviética: 1917-1991).

Acotando algo más los estudios sobre las relaciones políticas (o ausencia de ellas) entre España y la URSS a la cronología de este artículo (1960), se pueden incluir los trabajos de Luis Suárez (Franco y la URSS), o Fernando Claudín, que ha tratado las relaciones de España con la URSS y Europa Oriental (Las relaciones Soviético franquistas). La política exterior en el franquismo como temática ha entrado dentro de los trabajos de José Mario Armero, Manuel Espada Burgos, Abdón Mateos y Álvaro Soto, Javier Tusell, Florentino Portero, etc.. El punto de vista económico de las relaciones hispanosoviéticas, de menor difusión hasta la fecha –aunque

⁴ Sobre el momento de la publicación de este texto se ha encontrado un comentario muy ilustrativo en el informe titulado *The “Khrushchev Remembers” Caper: “Kremlinologist the world over, bored to tears by the current lack-luster Soviet leadership, recieved a badly needed shot in the arm last November when Time Inc., announced that it was publishing the reminiscences of Nikita Sergeyvich Khrushchev”* (“Los kremlinólogos de todo el mundo, aburridísimos por el mediocre liderazgo soviético actual, recibieron un estímulo muy necesario en noviembre pasado cuando Time Inc. anunció que publicaría las memorias de Nikita Sergeyvich Khrushchev”). *The “Khrushchev Remembers” Caper*, NARA Research Study, Bureau of Intelligence and Research, 22 de marzo de 1971. Abstract, p. i. <https://text-message.blogs.archives.gov/2017/02/02/nikita-khrushchevs-memoirs-part-iii/> [Consulta: 23/mayo/2023].

en nuestra opinión de una enorme importancia–, ha sido investigado por Matilde Eiroa (Las relaciones de Franco con Europa Centro-Oriental (1939-1955)), o el ya mencionado Juan Carlos Pereira, entre otros. Sobre las relaciones de España y la ONU y su desempeño en esta organización han tratado Alberto José Lleonart (El ingreso de España en la ONU: obstáculos e impulsos), o Julio Diego González Campos (La admisión de España como miembro de la ONU: unas páginas de historia). Para entender de primera mano la posición de Franco sobre la URSS, y específicamente sobre los encontronazos de 1960 en la sede de la ONU, es recomendable la lectura de *Mis conversaciones privadas con Franco* de Franco Salgado-Araujo.

El exilio español en la Unión Soviética, tema que aparece como trasfondo en la investigación, ha sido objeto de estudio por parte de autores como Alicia Alted (El exilio española en la Unión Soviética), Joan Estruch (El PCE en la clandestinidad (1936-1956)), o las propias memorias de Dolores Ibárruri (Memorias de Pasionaria (1939-1977)).

Desde el otro punto de vista, el de la historiografía soviética, la producción académica sobre las relaciones con España no presenta un mejor estado de forma. A una marcada escasez se le une un fuerte condicionamiento político debido a la vigilancia de las autoridades soviéticas sobre los trabajos realizados hasta 1991, aunque el interés sobre España haya registrado un aumento durante los años posteriores a la cronología en que se enmarca este texto. Sobre el tema han escrito: Olga Volosyuk (España y Rusia. Diplomacia y diálogo de culturas: tres siglos de relaciones), George Filatov (Las relaciones comerciales entre la URSS y España en la época de Franco), S. P. Pozhárskaya (Francisco Franco y su época), I. Yányshev Nésterova (El trasfondo institucional de los intereses soviéticos en el Atlántico Centro-Oriental 1965–1991), A.A. Orlov (España en el sistema de la organización y alianzas político-militares de Occidente), A. Groznaya Ye.A. (The policy of the Soviet Union in relation to Spain in 1963 –1991) o Alexander A. Sagomonyan (El nudo español de la “Guerra Fria”), entre otros.

Las hipótesis de partida se han elaborado sobre las cuestiones iniciales expuestas líneas atrás. En primer lugar (I) se pretende explicar, ampliar y contextualizar las situaciones de tensión vividas en la Asamblea de la ONU en 1960; en segundo (II), se busca realizar un análisis desde una perspectiva histórica para encontrar la relación de causalidad detrás de estos acontecimientos que permita disipar las dudas generadas de inicio.

La metodología utilizada ha sido, en una primera fase, heurística, buscando la recopilación de información sobre fuentes de primera mano y bibliográficas. Para el trabajo con fuentes primarias se ha consultado el AGA (Archivo General de la Administración), que desde hace unos años contiene los fondos provenientes del Ministerio de Asuntos Exteriores. Esta información –de carácter administrativo principalmente– se divide temáticamente en tres grupos: aquella que versa sobre el líder soviético⁵, la que se centra en la ONU⁶ y, por último, la que trata sobre La Pasionaria⁷, en un arco cronológico que empieza unos meses antes a septiembre de 1960 y se prolonga hasta la celebración de la Asamblea.

Dentro de los archivos extranjeros destacan como documento-guía las transcripciones de las sesiones del año 1960 en la ONU (<https://www.un.org/en/>). El Archivo Digital Wilson Center dispone asimismo de una buena gama de informaciones sobre las intervenciones de Jrushchov ante la Asamblea, que han servido de documentación auxiliar a la anterior. El NARA (National Archives and Records Administration), Nixon Library o la Jfklibrary, recogen los sucesos de la Asamblea de 1960 de manera general, sin detenerse en el caso español.

Por parte soviética, la situación política actual ha dificultado la consulta de fuentes de primera mano (Ministerio Asuntos Exteriores Ruso, o Agencia Tass), al menos desde España. En la Biblioteca Estatal Rusa (Российская государственная библиотека) existe una recopilación de discursos de Jrushchov (Jruschov, Nikita Sergeevich – ¡Libertad e independencia para todos los

⁵ Archivo General de la Administración [AGA], Viaje de Jrushchov a América, 1960, 82/15510, Sección 47-5, R. 6160 N.º 18.

⁶ AGA, El desarme en la XV Asamblea General de la ONU, 1960, Sección 061.3:327.37-4, Leg. R. 6487.

⁷ AGA, Dolores Ibárruri (La Pasionaria), 1960, 82/15065, Sección (46)-7, Leg. R. 5.980. En el archivo histórico del PCE no se ha encontrado nada relativo al encuentro.

p.. FB VO 381/1017; o Anuario de la gran enciclopedia soviética [Texto] / cap. ed. B. A. Vvedensky. – Moscú: Gran Enciclopedia Soviética, 1957-1990. FB XX 541/7) entre los que se encuentran los que dio en Naciones Unidas durante 1960. Gracias a las posibilidades que nos brindó el acceso a la Biblioteca Nacional de Austria (Österreichische Nationalbibliothek, Portal <https://www.onb.ac.at/>) ha sido posible trabajar con la prensa soviética de la época, un canal de información imprescindible para entender el “otro” punto de vista de los acontecimientos. El periodismo en tiempos de la URSS se caracterizaba por ejercer un control ideológico y adoctrinador de la noticia. En sus publicaciones apenas quedaba espacio para el entretenimiento y la información que aparecía en sus páginas estaba en general muy enfocada hacia el interior de las fronteras. Salvo *Izvestia* (Известия) o *Pravda* (Правда), los inmensa mayoría de los periódicos eran de tirada local (Valentín, 1975: 241).

Izvestia se fundó en 1917 y se constituyó como el portavoz del Kremlin, informando al público sobre las políticas gubernamentales a través de sus páginas. Se caracterizaba por un enfoque más internacional de la noticia en comparación con el resto de diarios. Desempeñó un papel importante durante el “deshielo” de la era de Jrushchov, cuando los editores del periódico abogaron por la desestalinización y las reformas. A su lado, *Pravda*, ejercía de portavoz oficial del PCUS. Junto a ellos se publicaban una serie de rotativos como *Gudok* u *Omsomolskaya Pravda*, donde la actividad de Jrushchov en la ONU también tuvo algún eco.

Al otro lado del Telón de Acero, el análisis de los medios de comunicación occidentales han constituido un elemento fundamental para conocer el alcance de estos hechos entre los países alineados junto a Estados Unidos. *The New York Times* ha sido un periódico de vital importancia en la investigación tanto por su papel como difusor de información a nivel mundial, como por el de cronista de unos sucesos que están ocurriendo en su ciudad, y que recoge hasta en los detalles más intrascendentes (un titular del día 12 explicaba cómo Jrushchov había optado por declinar la invitación del club de la prensa⁸). Comparte la relación de medios seleccionados nombres como *La Stampa*, *Le Monde*, *The Sunday Times* o *The Canberra Times*. El planteamiento metodológico del trabajo continúa en una segunda etapa, donde se ha procedido al cruce de los datos obtenidos de las fuentes referidas, con el propósito de confrontar distintos puntos de vista sobre unos mismos acontecimientos históricos y obtener así las correspondientes conclusiones.

1. Las relaciones políticas y económicas entre la URSS y España en su contexto histórico

1.1. Breve introducción a las relaciones diplomáticas entre España y la URSS

Unos cinco años antes de la creación de la URSS (30 de diciembre de 1922), España mantenía unas relaciones diplomáticas regulares con la Rusia zarista que se remontaban a 1667 (Volosyuk, 2017: 489), y que no sobrevivieron ni un año al estallido de la Revolución bolchevique de octubre de 1917. Durante el periodo posterior al final de la Primera Guerra Mundial, el miedo a la expansión del comunismo generó un sentimiento de hostilidad hacia la URSS entre los países de Europa Occidental. En España este rechazo se prolongó hasta 1933, último año del bienio reformista en la Segunda República. En ese año se recuperaron las relaciones entre ambos Estados, aunque sólo durante un breve periodo de tiempo, ya que a los pocos meses se verían interrumpidas de nuevo por la llegada al gobierno de la coalición Radical-Cedista, de signo político totalmente opuesto. No sería hasta 1936 cuando se retomarian con fuerza los lazos con la URSS durante el gobierno del Frente Popular. En el verano de ese año, con la Guerra Civil española de fondo, Stalin mostraría su apoyo al bando republicano, mientras que los totalitarismos alemán e italiano harían lo propio con el nacional.

⁸ NYT, “Khrushchev Passing Up Press Club Appearance”, 12 de octubre de 1960. <https://timesmachine.nytimes.com/timesmachine/1960/10/12/99882361.html?pageNumber=18> [Consulta: 18/julio/2023]

Tras la Segunda Guerra Mundial, España y la URSS quedaron situados en ambos extremos del sistema bipolar sobre el que se estructuró la Guerra Fría. Para España, la URSS se convirtió en el objetivo principal de su marcado anticomunismo, una de las señas de identidad del régimen. Desde Moscú, por su parte, se apoyó abiertamente al Partido Comunista español en el exilio y se fomentaron otras iniciativas contrarias al régimen. En la década siguiente, los cincuenta, se produjo un cambio en esta dinámica. Fuera de los focos comenzaron a establecerse otro tipo de relaciones de carácter comercial entre los dos Estados⁹. Como explica Matilde Eiroa: “A pesar de la directriz antisoviética de su política exterior, el gobierno de Franco desarrolló desde 1953-1954 un proceso secreto de contactos que desembocarían en el voto positivo a la entrada de España en la ONU y las negociaciones para el retorno de españoles residentes en Rusia que acabaron con éxito años después” (Eiroa, 2006: 140). Estos contactos comenzaron sobre suelo extranjero, en Francia, donde los embajadores soviético (Vinogradov) y español (Areilza) mantuvieron unas primeras conversaciones. George Filatov sintetiza las razones del acercamiento en dos corrientes: una primera que lo entendía como una estrategia de la URSS para reducir la influencia americana en la Península Ibérica (Jerome Lee Schneidman), y una segunda que lo asociaba al proceso de expansión económica hispano (desarrollismo) y su necesidad de nuevos mercados prescindiendo de frenos ideológicos (Filatov, 2016: 163).

Durante los primeros sesenta, años donde se desarrollaron los hechos analizados en este artículo, se sucedieron una serie de acontecimientos, como la ejecución de Julián Grimau por ejemplo, que pudieron afectar las incipientes relaciones comerciales. Es durante la segunda mitad de la década cuando comenzaron a remontar con la firma de varios convenios marítimos que permitían a la flota mercante soviética llegar a las islas Canarias. Desde la URSS llegaba petróleo, mientras que desde España se exportaban productos agrícolas principalmente.

A partir de los setenta, el carácter confidencial de las relaciones comerciales con la URSS fue reduciéndose paulatinamente. En 1970 se llegaba a un acuerdo para abrir una corresponsabilidad entre las Agencias TASS y EFE. En 1971, tras dos años de negociaciones secretas, se creó la sociedad hispano-soviética “Sovyspan”, muestra de cómo un Estado puede intentar ejercer su influencia a través de la cultura o la economía sobre otro (“softpower”)¹⁰. En 1977, una vez instaurado un sistema político democrático en España, se restituían las relaciones diplomáticas entre ambos Estados.

1.2. Reseña biográfica básica sobre Nikita Jrushchov

En una de sus frases más reconocidas, Karl Marx sostenía que los hombres construían su propia historia, aunque ésta siempre estuviese condicionada por las circunstancias presentes o pasadas. Esta idea, aplicable sin muchos reparos a una vasta cantidad de personajes históricos, resulta mucho más esquiva en Jrushchov. Lo es, no porque el líder soviético no estuviera atado por sus circunstancias personales o históricas, sino porque se hace difícil establecer hasta dónde llegaba su voluntad y en qué momento empezaban a mandar las circunstancias.

Nikita Serguéyevich Jrushchov (o Jrushchov, o Никита Сергеевич Хрущёв en su lengua materna, ruso) sucedió a Josif Stalin al frente de la URSS, tras la muerte de éste el 5 de marzo de 1953. Ucraniano de origen y veterano de la Segunda Guerra Mundial (Stalingrado), ascendió al poder una vez descartados sus competidores Beria, Malenkov o Molotov. Fue Primer Secretario del Partido Comunista de la URSS entre los años 1953 y 1964 y presidente del Consejo de Ministros

⁹ Se ha encontrado documentación relativa a estas relaciones en el AGA, sección de Política Exterior (1963), donde aparecen una relación de Congresos y Conferencias Internacionales celebradas en 1960 entre Rusia o Países del Telón de Acero (asistencia de españoles) y viceversa (Sección 46:47; R 5.927); o en Relaciones Culturales (1960) Relaciones con Rusia y países del Telón de Acero (sección 46: 47-0; R 5975. N.º 12); o Relaciones Económicas Rusas (1960) (Sección 47; R 5.989 N.º 29).

¹⁰ Sobre este tema pueden consultarse los trabajos de Francisco Rodríguez Jiménez (*Introduction: Soft Power, Public Diplomacy, and Democratization*); Olga Glondys, David Caute (*The Dancer Defects: the struggle for cultural supremacy during the Cold War*); y Óscar J. Martín García, Rósa Magnúsdóttir (*Machineries of Persuasion: European SoftPower and Public Diplomacy during the Cold War*).

soviético desde 1958. Aunque sin abandonar el sistema de partido único, bajo su mandato la URSS experimentó una cierta apertura y dio comienzo el conocido como proceso de desestalinización¹¹. En política exterior, Jrushchov será recordado por la gran actividad que desarrolló durante su mandato. Tuvo que hacer frente a varias crisis en Hungría (1956), Berlín (1961), China (1961), o Cuba (1962). Apostó firmemente por el programa espacial soviético que culminó con la puesta en órbita del “Sputnik” en 1957, un éxito que sirvió para atraer la atención del mundo sobre los avances en tecnología dentro de la URSS y, al mismo tiempo, causar una conmoción en Estados Unidos, donde se interpretó en clave de afrenta al orgullo nacional. El 5 de febrero de 1959, durante el XXI Congreso celebrado en Moscú, expuso abiertamente que: «no existe fatalidad inevitable de guerra» (García Arias, 1959: 71) (coexistencia pacífica). Pensaba que mejorar la imagen de la URSS en el extranjero facilitaría las negociaciones con Occidente y especialmente con el Tercer Mundo.

De entre los frecuentes desplazamientos de Jrushchov al extranjero, destacaron las dos visitas que realizó a Estados Unidos. En 1959, fue invitado por el propio presidente Eisenhower, en un viaje que se prolongó durante trece días, divididos en dos partes, una gira por las principales ciudades americanas¹² (San Francisco, Los Ángeles o New York) y una breve estancia de dos jornadas en Camp David. El líder soviético no gozó en un principio de una buena acogida ni por parte de la prensa –que en ocasiones llegó incluso a mofarse de él– ni por parte del público americano, que no había olvidado su amenaza de 1956, la histórica frase: “Os enterraremos”¹³. En el documental *Khrushchev Does America* se afirma que, durante el viaje a E.E. U.U de 1959, el FBI había calculado que alrededor de 25.000 estadounidenses querían asesinarle¹⁴. Durante aquel viaje, la percepción del público americano fue evolucionando de manera que, al final del mismo, los estadounidenses descubrieron a un ser humano cercano y reconocible, alguien que podía pasar por uno de ellos.

Probablemente también pertenece a ese año el testimonio obtenido a través del antiguo Secretario de la Fuerza Aérea americana durante los setenta, Thomas C. Reed. Recuperando una aportación oral de su propio padre decía (que): “he found Jrushchov to be a brittle, ill-informed, and doctrinaire peasant, devoid of the charm one usually expects from a visiting head of government. He thought that much of Jrushchov’s rigidity, however, came from the shock he felt at being exposed to a free and prosperous society so at odds with the picture painted by Soviet propaganda” (Reed, 2004: 28).

Aunque las conversaciones de Camp David (1959) con el presidente Eisenhower no fructificaron en ningún acuerdo concreto, en ellas se generó un acercamiento de posturas que podía sentar las bases de futuros encuentros. La tensión de la Guerra Fría se rebajó considerablemente

¹¹ En 1956, durante el XX Congreso del PCUS, Jrushchov denunció los abusos de poder y el culto a la personalidad de su predecesor, separando su figura de las bases ideológicas del sistema tal y como las diseñara Lenin. La denuncia se tradujo físicamente en un documento conocido como “informe (o discurso) secreto”. A partir de este momento daba inicio el conocido como proceso de desestalinización de la URSS. Para el estudio de su influencia en el partido comunista español ver Francisco Erice, *El Partido Comunista de España*, el giro de 1956 y la lectura selectiva del XX Congreso.

¹² La visita de Jrushchov a Disneylandia fue cancelada por razones de seguridad. En un discurso ante lo más granado de la sociedad neoyorkina lo comentó como un ejemplo de que él no disfrutaba de la famosa libertad americana al tener restringido su acceso por miedo a un atentado. En el documental de Tim Toidze, *Khrushchev visita Estados Unidos (Khrushchev Does America)*. <https://www.youtube.com/watch?v=NiycBqa6nYI> [Consulta: 12/mayo/2023].

¹³ “My vas pokhoronim”, We will bury you en inglés (os enterraremos) es la traducción literal de la frase pronunciada por Jrushchov el 18 de noviembre de 1956 ante una reunión de embajadores en la delegación polaca de Moscú. Como ya es bien sabido, el sentido real de las palabras de Jrushchov se malinterpretaron de manera más o menos intencionada. No se trataba de una amenaza directa, sino pretendía enfatizar la pervivencia del estilo de vida comunista sobre el capitalista. Sacada de contexto y transmitida literalmente al mundo Occidental, en unos años de escalada armamentística cobraba un carácter realmente amenazador.

¹⁴ Así se justificaría las descomunales medidas de seguridad que le acompañaron. De hecho, la KGB había realizado la advertencia de que incluso un atentado fallido contra él provocaría un ataque nuclear. (Toidze, 2009).

durante los últimos meses de 1959 y los primeros de 1960. Sin embargo, estos avances en cuestión de confianza no disfrutarían de un recorrido demasiado largo. El 1 de mayo –día del trabajo y festivo en la URSS– un avión espía americano U2 caía sobre suelo soviético, provocando una crisis inesperada entre las dos Potencias. En la URSS se entendió como una traición. Jrushchov reanudó las “hostilidades” contra los Estados Unidos, canceló la visita programada del presidente Eisenhower a Moscú y dinamitó la cumbre de París, celebrada también en mayo, entre Francia, Reino Unido, Estados Unidos y la Unión Soviética¹⁵. Pocos meses después puso rumbo a New York para participar en la XV Asamblea de la ONU.

2. España en el discurso de Jrushchov (1 de octubre de 1960). Descripción de los incidentes ocurridos con la delegación española en la sede de la ONU

2.1. El debate sobre la China comunista (01 octubre 1960)

El 23 de septiembre Nikita Jrushchov se dirigió a la Asamblea por primera vez. En un discurso de más de dos horas de duración, expuso sus argumentos en favor de la superioridad del sistema comunista sobre el capitalista, con la descolonización del Tercer Mundo como telón de fondo¹⁶. Aproximadamente una semana después, el 1 de octubre, se suscitó el debate sobre la entrada de la China comunista en las Naciones Unidas, probablemente uno de los momentos más recordados en la historia de la institución. Jrushchov, en un discurso que el rotativo español *La Vanguardia*¹⁷ calificaría posteriormente como “violentísimo”, defendió la necesidad de admitir a China para que el debate internacional sobre el desarme cobrara todo su sentido.

Ese día se fueron sucediendo las intervenciones tanto a favor como en contra de la cuestión. Tras el delegado norteamericano Wadsworth, le llegó el turno de réplica al soviético. Nikita Jrushchov comenzó siguiendo el discurso que llevaba escrito, pero a medida que avanzaba su alocución se fue apartando del guion establecido –y que previamente se había distribuido entre todos los representantes– para iniciar una dialéctica agresiva contra Estados Unidos, sus aliados, e incluso contra la propia ONU. Entre los segundos incluyó a España, tal y como se recoge en la transcripción del Acta original de la ONU (primera mención a Franco)¹⁸:

The United States representative slandered the regime of the People's public of China. I should say in reply that the ruling circles in the United States have very close friendships with regimes which are anything but democratic, such as the Franco regime in Spain. Who is Franco, may I ask... [At this point, the remarks of the Chairman of the Council of Ministers of the USSR were deleted from the record].

¹⁵ “No era forma de tratar con Eisenhower – dijo a Anastás Mikoyan muchos años después-. Nuestro misil antiaéreo acabó derribando accidentalmente el U-2, y a Jrushchov le dio un imperdonable ataque de histeria” (Taubman, 2005: 552).

¹⁶ “Speech by Mr. Khrushchev, Chairman of the Council of Ministers of the Union of Soviet Socialist Republics, at the 869th Plenary Meeting of the 15th Session of the United Nations General Assembly”, Wilson Center, Digital Archive International History Declassified, 23 de septiembre de 1960. Disponible web: <https://digitalarchive.wilsoncenter.org/document/speech-mr-khrushchev-chairman-council-ministers-union-soviet-socialist-republics-869th> [Consulta: 13 de julio de 2023].

¹⁷ En el mismo texto se hacía énfasis en el elevado tono de voz empleado y la desorbitada gesticulación de manos y brazos. *La Vanguardia* [LVA] “El ingreso de la China comunista debatido en la Asamblea General”, 2 de octubre de 1960. <https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1960/10/02/pagina-17/32734214/pdf.html?search=El%20ingreso%20de%20la%20China%20comunista,%20debatido%20en%20la%20Asamblea%20General> [Consulta: 28/junio/2023].

¹⁸ “El representante de los Estados Unidos calumnió al régimen de la República Popular de China. Debo decir en respuesta que los círculos gobernantes de los Estados Unidos tienen una amistad muy estrecha con regímenes que son todo menos democráticos, como el régimen de Franco en España. Quién es Franco, puedo preguntar... [En este punto, las declaraciones del Presidente del Consejo de Ministros de la URSS fueron borradas del acta.]” “United Nations, General Assembly, fifteenth session, official records”, ODS, 1 de octubre de 1960. Disponible web: <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/NL6/007/08/PDF/NL600708.pdf?OpenElement> [Consulta: 05 de julio de 2023].

Desde España, la prensa reaccionó con indignación. En el ABC del 13 de octubre, en una suerte de resumen de lo ocurrido, se contaba cómo: “El día del debate sobre la China comunista, el jefe del Gobierno soviético se abalanzó contra el Jefe del Estado español con una procacidad feroz, absolutamente ajena a las normas de la O.N.U.”¹⁹. En el mismo periódico se subrayaba la “Gallarda reacción de Lequerica contra los desafueros de Jrushchov”²⁰.

2.2. Cruce de palabras fuera de los focos (12 octubre 1960)

Seis días²¹ más tarde volvieron a reanudarse las “hostilidades”. Cuando el delegado filipino alabó la labor civilizadora de España, Jrushchov y su delegación golpearon la mesa como protesta. Había denunciado cómo los países del Este se habían dejado “engullir” por la Unión Soviética, perdiendo de esta manera todos o parte de sus derechos.

Finalmente, el 12 de octubre, cuando Nikita Jrushchov volvía a su asiento tras dirigirse a la Asamblea y hacer objeto de sus iras al Secretario General, el sueco Hammarskjöld (Mister X), se percató de que su intervención no había sido aplaudida por la delegación española. Apuntando con el dedo a la cara de uno de sus miembros –Jaime de Piniés y Rubio²²– comenzó a insultarle en ruso, y se mostró físicamente hostil hacia él. No se detuvo hasta que se le aproximaron varios miembros del personal de seguridad de la ONU y de su propio país.

El incidente gozó de una gran repercusión en los medios españoles. El ABC lo titulaba “Jrushchov se encara con la delegación española porque no le aplaude”; y en el cuerpo del texto explicaba como:

Anoche, después de su desafiante discurso sobre desarme, ante la “Asamblea, al regreso a su escaño increpó a la delegación española– sentada delante de la soviética– porque no le aplaudía. Dirigiéndose a la delegación de Sudán, que se sienta al otro lado del pasillo en la misma fila que la soviética, señaló a los españoles y se burló de su silencio. Ello dió lugar a una réplica del delegado adjunto de la delegación, Jaime de Piniés, y a un violento diálogo entre él y Jrushchov, este gritando en ruso y aquel contestando en español”²³.

Jaime de Piniés (de Piniés, 2000), protagonista del incidente por la parte española, también dejó por escrito su propia versión de lo ocurrido:

(tras saludar a la mujer del embajador de Venezuela) se abalanzó sobre Lequerica, dándole con la tripa en el hombro y éste naturalmente se inclinó hacia la izquierda. A todas éstas Khrushchev no hacía más que increparnos en ruso haciendo ademanes de aplaudir. Pretendió abalanzarse sobre mí, que estaba sentado inmediatamente detrás de Lequerica, lo que naturalmente no consentí. Me puse en pie, mientras él seguía pegando voces. Nos increpamos mutuamente avanzando los dos por el pasillo. Cuando comenzó a sacudir el dedo, amenazándome, yo hice lo propio exclamando con fuerte voz y en inglés para que me entendiera todo el mundo: “Vd. no nos gusta y no nos da la gana aplaudirle”.

Se supone –porque existen varias versiones– que fue durante esa misma jornada cuando el primer ministro soviético golpeó con fuerza su mesa con los puños, y se quitó su zapato derecho, un mocasín según su hijo, porque no soportaba los cordones, (Taubman, 2005: 572) con el que siguió castigando su pupitre. Laureano López Rodó, integrante de la delegación española que se sentaba justo delante de la soviética, contaba en sus memorias como: “(Jrushchov) Cuando le desagradaba la intervención de algún orador aporreaba con los puños el pupitre del

¹⁹ ABC, “Jrushchov se encara con la delegación española porque no le aplaude”, 13 de octubre de 1960.

²⁰ ABC Sevilla, “Gallarda reacción de Lequerica contra los desafueros de Jrushchov”, 2 de octubre de 1960.

²¹ ABC Sevilla, “El embajador filipino rinde homenaje, en las Naciones Unidas, a la obra civilizadora de España”, 7 de octubre de 1960.

²² Jaime de Piniés (1917-2003) fue un diplomático español con más de cuarenta años de servicio, que destacó por su trabajo en New York, en la sede de la ONU. En 1985 fue elegido para presidir la Asamblea.

²³ ABC, “Jrushchov se encara con la delegación española porque no le aplaude”, 13 de octubre de 1960. <https://www.abc.es/archivo/periodicos/abc-sevilla-19601013-21.html> [Consulta: 29/junio/2023]

escaño" (López Rodó, 1990: 232). Esta acción, ya fuera cierta o no, marcó para siempre la figura de Jrushchov como apuntaba uno de sus biógrafos, William Taubman: "es probable que muchos le recuerden como un fantoche zafio y maleducado, famoso por los zapatazos que dio en la sede de las Naciones Unidas" (Taubman, 2005).

2.3. Las valoraciones de Franco sobre los sucesos de la ONU

La opinión personal del propio Francisco Franco al respecto de los ataques de Jrushchov ha trascendido gracias a las entrevistas del primo carnal del Dictador, Franco Salgado-Araujo. En estas conversaciones Franco no ocultaba su disgusto con la actitud de Lecquerica, a quién acusaba de falta de contundencia y claridad, y reprochaba no haber subrayado la hipocresía de Jrushchov al criticar el colonialismo europeo cuando la URSS tenía bajo su poder a otras naciones, o "los acuerdos del Komintern para implantar el comunismo en España en 1936, estableciendo el eje Moscú-Madrid para desde nuestra península poder extender la propaganda a Marruecos y la América española". En sus reproches también recuperaba la figura de Stalin y su apoyo al bando republicano, así como las sanciones contra España que el georgiano promovió en Potsdam. Por contra, no dudó en alabar el discurso del embajador de Filipinas, tanto en la forma como en el fondo.

El análisis de la entrevista al completo transmite una idea de fondo muy clara: la preocupación por la imagen que España pudiera mostrar de cara al resto de países en un escarapate internacional de tanta repercusión como las Naciones Unidas. La ONU había sido la organización clave para facilitar la inclusión de España en otras organizaciones internacionales (1952 UNESCO, 1953 acuerdos con Estados Unidos y Concordato, etc.). Defender el discurso oficial significaba reforzar al régimen tanto en el ámbito doméstico como internacionalmente, de cara a sus aliados del bloque Occidental.

3. Las alusiones verbales a España en su contexto histórico. Los puntos de vista político y económico

3.1. El papel de Dolores Ibárruri. Otras consideraciones sobre el contexto internacional

Las razones detrás del ataque verbal de Jrushchov a España no constituyen en principio ningún secreto. Lo explicaba él mismo en sus memorias cuando descubría que estaba cumpliendo la petición que le había realizado Dolores Ibárruri, La Pasionaria, desde su exilio soviético:

ví la oportunidad de hablar contra España. Se discutía el asunto del colonialismo y pedí la palabra. Denuncié el régimen sangriento y reaccionario de Franco, y utilicé otras expresiones bien conocidas por los comunistas y por otros que luchan contra dictaduras como franquistas. Así cumplí con el encargo que me había hecho la camarada Dolores Ibárruri (Jrushchov, 1975: pp. 418-419).

No existe –o no se ha encontrado en castellano– una transcripción del momento en que se formula la petición de Ibárruri, si es que ésta se produjo formalmente. Se han hallado, sin embargo, una serie de documentos en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, que conceden una cierta credibilidad a la historia de Jrushchov. Allí, en el expediente de nombre Dolores Ibárruri²⁴, entre otra documentación relativa a los movimientos de la dirigente comunista en 1960, se incluye una nota proveniente de la Dirección General de Política Exterior en Europa de Toulouse, 9 de agosto de 1960, que se refiere a una reunión celebrada entre dirigentes del PCE y algunos miembros destacados del partido comunista soviético. La fuente original es un recorte del periódico francés *La Depeche du Midi* del 8 de agosto, sobre la que informaba el cónsul español de aquella localidad (Mediodía-Pirineos). El artículo destacaba cómo los puntos de vista

²⁴ AGA, Pasionaria, 82/15065, Sección (46)-7, Leg. R. 5.980.

de las dos partidos coincidían enteramente, y que el ambiente en que se celebró la reunión fue del todo amigable. La cercanía en el tiempo de la Asamblea de la ONU con estas conversaciones y la presencia de Ibárruri, Secretaria General del PCE en el exilio hasta ese mismo año (1960), y persona cercana al Kremlin, aportan verosimilitud a la posibilidad de que en ellas se realizara la petición que desencadenó las críticas a España en la Asamblea de la ONU.

Las referencias a las relaciones entre Jrushchov y la oposición al régimen franquista también se han encontrado en una noticia de *Le Monde* donde se comentaba cómo el general José Asencio (sic), representante español del gobierno republicano en el exilio, había agradecido las palabras de Jrushchov en contra de Franco²⁵.

Estos encuentros se produjeron en un momento de cambio dentro del Partido Comunista Español en el exilio (junio de 1956). Coincidiendo con la fecha que marcaba veinte años desde el inicio de la Guerra Civil, se había acordado la puesta en práctica de una política de reconciliación nacional que proponía poner punto y final a la dinámica de confrontación mantenida durante las dos décadas anteriores (Erice, 2016: pp. 66-68.). El relevo dentro de la sociedad española, protagonizado por una nueva generación que no había vivido el conflicto, generaba las condiciones para ello. Así lo explicaba la Pasionaria a la prensa francesa también en 1960: "Le parti communiste espagnol aspire a renverser le régime de Franco par la voie pacifique"²⁶.

El cambio en la posición del PCE mostraba una sintonía –intencionada o no– con las propuestas de Jrushchov sobre la posibilidad de una coexistencia pacífica durante la Guerra Fría. Según este punto de vista común, la presencia de bases norteamericanas en territorio español no hacía sino comprometer la seguridad del país, y alejarlo del futuro democrático que ellos se habían puesto como objetivo. Se entendía que los acuerdos del Régimen de Franco con Estados Unidos, se mostraban contrarios a la voluntad de neutralidad (que el pueblo español deseaba).

Sin embargo, aún asumiendo esta versión de los hechos, las menciones de Jrushchov a la dictadura española no constituyeron más que un pequeño argumento que sostenía una tesis mucho mayor: denunciar la hipocresía de Estados Unidos en su intención de vetar a China por cuestiones políticas cuando ellos mismos habían sellado una alianza con un régimen totalitario como el de España. Un ejemplo concreto con el que contraatacar dialécticamente. Los deseos del Partido Comunista español, buscando denunciar el régimen franquista ante la Asamblea de la ONU, son independientes, o complementarios si se prefiere, a la cuestión principal.

El contexto histórico que rodeaba al año 1960 también contribuía a potenciar el creciente antagonismo político entre España y la URSS. En diciembre de 1959, el proceso de integración español en el panorama internacional (admisión en organismos como NU, FMI, OCE o BM) había vivido una suerte de culminación mediática con la breve, aunque intensa, visita del presidente Eisenhower a Madrid. No fueron más que unas horas, no llegaron a veinticuatro, pero desde el Régimen ese tiempo se rentabilizó publicitariamente al máximo. Valiéndose de un acuerdo con Eurovisión, las imágenes de Eisenhower en Madrid fueron emitidas para toda Europa por primera vez en la historia (Deltell, 2008: p. 934). El mensaje de alineamiento con los americanos, sin embargo, contenía diferentes lecturas. Mientras que en el resto del continente, el apoyo americano se relacionaba con democracia y progreso, en el caso español se asoció con el franquismo. Al igual que ocurría en otros lugares del mundo, desde Washington se había valorado "la necesidad de priorizar criterios prácticos frente a planteamientos idealistas" (Delgado, 2016: p. 264). Este pragmatismo político llevó a Estados Unidos a cerrar alianzas con países no democráticos ("friendly tyrants"²⁷).

²⁵ A lo que el soviético le respondió "Espero que pronto España sea libre y verdaderamente española, y que allí nos encontremos". *Le Monde* [LMD], "M Khrouchchev déclare qu'il pourrait revenir à l'O.N.U. en janvier 12 de octubre de 1960". https://www.lemonde.fr/archives/article/1960/10/12/m-khrouchchev-declare-qu-il-pourrait-revenir-a-l-o-n-u-en-janvier_2108561_1819218.html [Consulta: 22/julio/2023].

²⁶ "El Partido Comunista de España aspira a derrocar al régimen de Franco por la vía pacífica". AGA, *Pasionaria*, 82/15065, Sección (46)-7, Leg. R. 5.980.

²⁷ En el texto *An American Dilemma*, *Journal of Conflict Studies*, se plantea de inicio el siguiente problema, cuya respuesta conduce al concepto de friendly tyrant: ¿Qué debería de hacer el gobierno de Estados

El hecho de que la imagen de Franco y Eisenhower juntos tuviera lugar tan solo seis meses después del incidente con el avión espía U2 derribado el 1 de mayo de 1960, que tiró por tierra todos los avances entre las dos grandes superpotencias desde la primera visita de Jrushchov a Estados Unidos, pudo constituir otro factor adicional que no debe de ser pasado por alto. Una manifestación tan explícita de alianzas, asimismo, implica dejar muy claro quién es el enemigo. Algo que los hechos ocurridos en la ONU meses después también dejaron meridianamente claro.

3.2. La posición soviética en la XV Asamblea de la ONU y su reflejo en las fuentes escritas soviéticas

No han quedado claras las razones que llevaron a Jrushchov a perder las formas (o no) de esa manera en la sede de la ONU. Para algunos fue algo impostado, una manera de llamar la atención para que sus propuestas –desarme o fin del colonialismo– consiguieran mayor visibilidad. Un año antes, su homólogo norteamericano Dwight Eisenhower, en una conferencia de prensa celebrada el 28 de septiembre de 1959, lo había descrito como: «un hombre que se sirve de todos los medios posibles de discusión, con tal de que le sean ventajosos. Es capaz de grandes vuelos y de cambios de humor, desde la actitud más difícil, casi negativa, hasta la clase de discusión más suelta, más afable, más benévola» (García Arias, 1959: p. 78).

Otros, sin embargo, han sostenido que lo hizo porque ése era su temperamento. Así lo puso de manifiesto, por ejemplo, su esposa Nina Petrovna Jrushchova, quien en una conversación con la mujer del embajador estadounidense en 1959, resumía la personalidad de su marido en una sola frase: “Para él, todo va hacia arriba o todo va hacia abajo” (Taubman, 2005: p. 26). Según su hijo para Jrushchov las “broncas” y los insultos eran algo habitual en los parlamentos occidentales, y por ello había decidido hablar ese mismo lenguaje (Carlson, 2018).

Desde un punto de vista cronológico es posible encontrar más concreción. Las referencias a España por parte de la delegación soviética pueden reducirse a dos momentos concretos, los días 1 y 12 de octubre. La diferencia entre la trascendencia de ambos no presenta muchas dudas en su análisis. Mientras que el primero disfruta de una cobertura general por parte de los medios y la bibliografía, los testimonios sobre el segundo son mucho más reducidos y, en ocasiones, anecdóticos. Así sucede con el propio Jrushchov que, en sus memorias, recordaba el incidente del día 12 como un intercambio de palabras entre las dos delegaciones cuando regresaba a su asiento. De la misma manera, Andrei Gromyko, testigo presencial de los hechos por parte soviética, se limitaba a hacer alusión a alguien con rango de embajador que les espetaba en inglés: «¡No nos gusta usted!» «¡No nos gusta!» (Gromyko, 1989: p. 187).

Este análisis temporal también es aplicable a la prensa soviética de la época. En los dos periódicos de mayor relevancia, *Izvestia* y *Pravda*, se ofrece una amplia cobertura al discurso del día 1 de octubre, destacando las bondades de la intervención de Jrushchov e interpretando como contundencia el hecho de reivindicar justicia a aquello que en Occidente se entendía como malas formas. Por ejemplo, un titular del segundo de los rotativos abogaba por “Reestablecer los derechos legales de China en la ONU”²⁸.

Estructuralmente, muchas de las noticias se construían sobre transcripciones parciales de los discursos del líder soviético, una selección de aquellas partes en las que denunciaba la injusticia de no reconocer a China comunista, el Imperialismo occidental, o la crítica a la propia ONU:

как организации универсальной, объединяющей все нации, то трудно сказать, кто больше нуждается в восстановлении прав Китая в ООН — сам Китай или Организация Объединенных Наций, призванная быть самой широкой и представительной международной организацией²⁹.

Unidos si un país extranjero que tiene un régimen no democrático es amigo (de USA) pero no respeta los derechos humanos?

²⁸ “Восстановить законные права Китая в ООН”, *Pravda* [PRD], 3 de octubre de 1960.

²⁹ “Como organización universal que une a todas las naciones, es difícil decir quién necesita más el restablecimiento de los derechos de China en la ONU: la propia China o las Naciones Unidas, que está llamada

Aunque de manera algo más secundaria, la prensa soviética también se hizo eco de las menciones al régimen de Franco. Por ejemplo, en la edición del día 3 de octubre de Pravda, se arremetía contra Franco, calificándolo como verdugo del pueblo español que había aniquilado todas las libertades democráticas instaurando una dictadura sangrienta³⁰. A pesar de su eliminación en el acta final transcrita de la XV Asamblea de la ONU, en la noticia se incluía el término “verdugo”.

En la misma línea de interpretación de la noticia en clave de propaganda, los titulares que recogían la jornada del día 12 de octubre hablaban de la descolonización de África como una victoria patria³¹, o de los alegatos de Jrushchov en favor del desarme³². Tal y como hicieran el propio líder soviético o su ministro de asuntos exteriores, Gromyko, al recuperar sus recuerdos, el enfrentamiento con Lequerica y Piniés es omitido o marginado. No se ha encontrado nada en la prensa soviética consultada.

En las primeras semanas de octubre abundan los relatos sobre la intervención de Jrushchov³³ en la televisión estadounidense, o sobre sus encuentros con otros líderes de ideología afín como Sukarno o Shukeyri.

3.3. Un tercer punto de vista: la prensa perteneciente al bloque occidental

Desde un tercer punto de vista, el de la prensa internacional del bloque Occidental, la XV Asamblea de la ONU disfrutó de una gran cobertura mediática debido a su rango de acontecimiento de primer nivel. Nuevamente, no se percibe un equilibrio en el tratamiento de los dos momentos seleccionados. Mientras que el discurso de Jrushchov del día 1 consigue que la España franquista aparezca a lo largo del mundo, aunque en algunos casos ocupando no más que una sola línea, los incidentes del día 12 se muestran más esquivos, probablemente de acuerdo a su menor trascendencia.

El New York Times, medio ubicado en la misma ciudad en la que se desarrollaron las sesiones, reflejó la dialéctica agresiva de Jrushchov contra sus enemigos occidentales y la propia institución mediante el siguiente titular: “Khrushchev warns U.N. of war peril over China issue; Premier Halted in Assembly as He Denounces U.S. and Scorns Its Allies hints at a withdrawal”³⁴. En su páginas incluía el comentario de Jrushchov sobre el régimen de Franco, ateniéndose al diálogo que mantuvo con el presidente de la Asamblea. También su disconformidad con la decisión de eliminar parte de su discurso: “I consider the statements to be completely out of order. Why did you then not stop the speaker who had been raising slander against the great people of China”³⁵. El rotativo italiano La

a ser la organización internacional más amplia y representativa”. Pravda Ukrainy [PRU] “восстановить законные права китая в оон”, 4 de octubre de 1960. <https://on-demand.eastview.com/browse/doc/55273218/page-3>. [Consulta: 10/agosto/2023].

³⁰ “Выс лучшим другом франко который подавил все демократические сво вами, господа на соединенных шта-боды испании, установил режим кровавой диктатуры и рубит головы лучшим сынам испании. но поднимется испанский на борьбу, расправится правда восторжествует на испанской (аплодисменты)”. PRD, 3 de octubre de 1960.

³¹ “П р я в д щ африка не будет больше добычей империалистов!” (¡África no será más presa de los imperialistas!). PRD, 13 de octubre de 1960.

³² “Выступление Н. С. хрущева Господин председатель! Господа делегаты!” (¡Presentación de N. S. Khrushchev, señor presidente! ¡Señores delegados!). “Gudok [GUD], 13 de octubre de 1960, <https://on-demand.eastview.com/search/simple/doc?pager.offset=9&id=51185964&hl=%D0%9E%D0%9E%D0%9D> [Consulta: 12/agosto/2023].

³³ GUD, 11 de octubre de 1960. <https://on-demand.eastview.com/browse/doc/51185950> [Consulta: 05/agosto/2023].

³⁴ (“Khrushchev advierte a la ONU del peligro de guerra por el asunto de China; El premier interrumpió a la Asamblea mientras denunciaba a los EE. UU. y despreciaba a sus aliados (e) insinuaba una retirada”). “Khrushchev warns U.N. of war peril over China issue”, NYT, 2 de octubre de 1960. <https://www.nytimes.com/1960/10/02/archives/khrushchev-warns-un-of-war-peril-over-china-issue-premier-halted-in.html> [Consulta: 18/julio/2023].

³⁵ (“Considero que las declaraciones están completamente fuera de orden ¿Por qué no detuvo entonces al orador que había estado calumniando al gran pueblo de China?”) “Excerpts From Speeches by Wadsworth and Khrushchev on Communist China”, NYT, 2 de octubre de 1960 <https://timesmachine.nytimes.com/timesmachine/1960/10/02/99956153.html?pageNumber=34> [Consulta: 18/julio/2023].

Stampa resumía lo ocurrido con el titular: “Kruscev in una tempestosa seduta chiede l'ammissione della Cina all'Onu”³⁶, e incluía en el cuerpo de la noticia los insultos a Franco, repitiendo el mismo término que en los periódicos anglófonos: “boia” (verdugo). Similar estructura presentaba The Sunday Times que bajo el titular “K leads fight for China” resumía los insultos contra el Jefe de Estado español con: “Nikita is called to order for tirade against Franco of Spain”³⁷. El diario australiano The Camberra Times tampoco era ajeno al estilo dialéctico del jefe de la delegación soviética: “Mr. Khrushchev also renewed his attack on the Secretary-General of the U.N, Mr. Mammaisioeld, and attacked General Franco of Spain as a “hangman””³⁸.

El incidente con la delegación española en el pasillo de la Asamblea sí tuvo su eco en la prensa internacional, aunque de manera más escueta. Es recogido por The New York Times en una noticia titulada: “Khrushchev Engages in Finger-Shaking Dispute”. En ella se valora la respuesta española a las provocaciones del soviético e incluso se cita a Jaime de Piniés. En las líneas finales se refleja como: “Spanish diplomats have been subject more than once during this session to the violence of Mr. Khrushchev's mood”³⁹. También aparece en el rotativo italiano La Stampa, en una pequeña noticia con un llamativo titular: “Kruscev e uno spagnolo stavano per azzuffarsi”⁴⁰. Sin citar nombres, solo se refiere a un momento de tensión antes de su partida hacia Moscú. En el diario de Lisboa del 12 de octubre se presenta con el titular “Kruchtchev e o delegado español frente a frente”⁴¹ para remitir al lector a páginas interiores donde se desarrolla citando a France Press como fuente.

4. Conclusiones

En la canción Russians (1985) del cantante de *The Police*, Sting, se dice de manera irónica: “(believe me when I say to you) I hope the Russians love their children too”. No pasaría de ser una frase recurrente dentro una canción de rock “ochentera” si no fuera porque probablemente era cierta. Reflejaba lo que creían algunas mentalidades occidentales de aquel tiempo, la conocida como Segunda Guerra Fría. Unas dos décadas atrás, en 1959, durante su viaje a Estados Unidos, Nikita Jrushchov ya había intentado mostrarle al mundo entero que los rusos también querían a sus hijos. Tan solo un año más tarde, sin embargo, afirmaba fabricar cohetes como si fueran salchichas, y sus maneras en la ONU contribuyeron a elevar la tensión de la Guerra Fría.

Dentro de este contexto de crispación que rodeó a la XV Asamblea de las Naciones Unidas, se produjeron las críticas al régimen de Franco – probablemente siguiendo la petición de Dolores Ibárruri, aunque con la intención clara de denunciar el doble rasero estadounidense y Occidental, que no mostraba reparos en aliarse con regímenes totalitarios, al tiempo que criticaba a la China comunista– y los incidentes descritos con Piniés y Lequerica. Esta sería una síntesis de la secuencia de acontecimientos estudiados, lo que constituiría el primero de los objetivos propuestos en el trabajo (I).

³⁶ “Jrushchov pide el ingreso de China en la ONU en una tormentosa sesión”. La Stampa [LST], 2 de octubre de 1960

³⁷ (“Nikita es llamado al orden por su diatriba contra Franco de España”). “K leads fight for China” (K lidera la lucha por China). The Sunday Times [TST], 2 de octubre de 1960. <https://eresources.nlb.gov.sg/news-papers/digitised/page/straitstimes19601002-1.11> [Consulta: 18/julio/2023].

³⁸ El Sr. Khrushchev también renovó su ataque contra el Secretario General de la ONU, el Sr. Mammaisioeld, y atacó al general Franco de España como un “verdugo”. The Camberra Times [TCT], 3 de octubre de 1960. <https://trove.nla.gov.au/newspaper/article/136939837?searchTerm=franco#> [Consulta: 22/julio/2023].

³⁹ (“Jrushchov se mete en una discusión apuntando con los dedos” y “Los diplomáticos españoles han sido objeto más de una vez durante esta sesión de la violencia del estado de ánimo de Jrushchov”). “Khrushchev Engages in Finger-Shaking Dispute”, NYT, 12 de octubre de 1960 <https://timesmachine.nytimes.com/timesmachine/1960/10/12/99882352.html?pageNumber=17> [Consulta: 19/julio/2023].

⁴⁰ (“Jrushchov y un español estuvieron a punto de pelearse”). LST, 12 de octubre de 1960 http://www.archiviolaStampa.it/component/option,com_lastampa/task,search/mod,libera/action,viewer/Itemid,3/page,9/articleid,1576_02_1960_0244_0009_21985706/ [Consulta: 24/julio/2023].

⁴¹ “Kruchtchev e o delegado español frente a frente”. Diario de Lisboa [DLB], 12 de octubre de 1960 <http://casacomum.org/cc/visualizador?pasta=06540.078.16976> [Consulta: 24/julio/2023].

El segundo (2), la interpretación de los mismos, se muestra como una tarea más compleja. Lo es por la desigual trascendencia de los incidentes entre Jrushchov y la delegación diplomática española en la ONU dependiendo del medio y el posicionamiento político de quién transmitiera la información. Si dentro de España se rentabilizaron al máximo estos hechos, encajándolos dentro de uno de los activos del régimen, su anticomunismo, en el exterior su repercusión varió según la idiosincrasia del medio de comunicación o país en que se publicaran. Por ejemplo, el *New York Times* se hizo eco de todo lo ocurrido, hasta lo más anecdótico, mientras que otros periódicos occidentales se mostraron más selectivos a la hora de escoger las noticias (*Le Figaro*). Los medios de comunicación de la URSS, de acuerdo a su propia naturaleza, interpretaron las noticias en clave doméstica prescindiendo de las cuestiones más superficiales. Aún así, las menciones a la dictadura franquista también disfrutaron de su minuto de gloria.

Los resultados en clave de réditos políticos obtenidos a consecuencia de las polémicas generadas en la ONU, tampoco son concluyentes, ya que varían en función del país (España o la URSS) y del ámbito en que se busque conseguir esa rentabilidad (doméstico o internacional). En consecuencia, para dar respuesta a la segunda de las hipótesis se abren varias posibilidades:

1. Las alusiones al régimen del general Franco se realizaron sobre la convicción de que no iban a afectar a las incipientes relaciones comerciales hispano-soviéticas. Como sostienen algunos autores (Moseykina y Yanyshv, 2016), el poder económico y político parecen caminar por sendas distintas. De acuerdo a este principio, ambos son tan independientes que nada de lo que le ocurriese a uno podría afectar al otro, y en consecuencia las acciones de Jrushchov se muestran irrelevantes.
2. Aunque lo ocurrido en la XV Asamblea pudiese perjudicar las relaciones comerciales secretas con España, desde la URSS se priorizó la cuestión política. Debido a la importancia del momento histórico, según esta suposición, el cálculo de ganancia-beneficio soviético debió de otorgar una clara prioridad a las cuestiones diplomáticas que se trataban en la ONU, en detrimento de unas relaciones de carácter económico de mucha menor entidad.
3. Si hubo alguna planificación establecida que contemplase todo lo anterior, no se cumplió en la sede de la ONU. Todo se escapó de control. Puede que la agresividad dialéctica de Jrushchov en la XV Asamblea General fuese una estrategia bien calculada, y los incidentes con España pudieran formar una mínima parte de ella. Sin embargo, los documentos consultados no inducen a pensar que aquella fuera el resultado de un plan minuciosamente calculado, sino más bien un híbrido entre la preparación y la improvisación. Ocurre frecuentemente. Algunos oradores no se atienen al texto palabra por palabra, sino que siguen unas líneas maestras que modifican según evoluciona su discurso. En este caso, no se ha encontrado un patrón de conducta fijo en Jrushchov, y mucho menos una intencionalidad de mantenerse dentro de las formas propias de la diplomacia. De hecho, en sus propias memorias, alude a los momentos de mayor tensión con total naturalidad e incluso admite que hay ocasiones en que los parlamentarios se agreden, entendiéndolo como un lance más del juego. José Félix de Lequerica lo entendió a la perfección: “Hay, pues, mucho de buscado en la tosquedad circunstancial de una persona a la que una enorme experiencia política ha permitido refinarse hasta donde le conviene, aún cuando no le convenga mostrarlo siempre” (López Rodó, 1990: pp. 231-232).

Las relaciones comerciales hispano-soviéticas sufrieron un estancamiento durante los primeros sesenta. Aunque sin duda no debió ayudar a mejorar la sintonía entre las dos partes, no se le puede atribuir la culpa a los acontecimientos ocurridos en la ONU sino que fueron otros hechos, como la ejecución Julián Grimau por ejemplo, los que entorpecieron la dinámica iniciada en la década anterior. Apenas cinco años después de que Jrushchov llamara verdugo a Franco, las relaciones comerciales y culturales retomaron el camino iniciado la década anterior para no volver a abandonarlo. Aunque ocupando un papel muy secundario, España también participó en el capítulo de la Guerra Fría que se desarrolló en las Naciones Unidas.

Tras no dejar indiferente a casi nadie, Nikita Jrushchov abandonó New York el 13 de octubre de 1960. Durante su mandato, no fue capaz de conseguir los objetivos tan ambiciosos a nivel económico que se había propuesto. El nivel de vida de los ciudadanos no subió todo lo que él había esperado porque sobrevaloró la capacidad productiva que podría alcanzar la URSS. Todo ello unido al resultado de la crisis de los misiles cubanos forzó su dimisión en 1964.

5. Referencias bibliográficas

- Alted, Alicia (2002): "El exilio español en la Unión Soviética", Madrid, *Ayer*, 47, pp. 129-154.
- Carlson, Peter (2018): *Jrushchov se cabrea*, Madrid, Machado Libros.
- Centera Ulecia, Jesús (2007): *Relaciones hispano-soviéticas de 1976 a 1986*, UNED, dirigida por Manuel Coma. Disponible en: <https://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/hao/article/view/157http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:GeoHis-Jcentenera/Documento.pdf> [Último acceso 31 Ago. 2023]
- Delgado Gómez- Escalonilla, Lorenzo (2003): "¿El "amigo americano"? España y Estados Unidos durante el franquismo", en *Studia historica, Historia contemporánea*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 231-276.
- Delgado Gómez- Escalonilla, Lorenzo (2016): "Estados Unidos ¿Soporte del franquismo o germen de la democracia?", en *La apertura internacional de España. Entre el franquismo y la democracia, 1953-1986*, L. Delgado Gómez-Escalonilla, R. Martín de la Guardia y R. Pardo Sanz (eds.). Madrid, Sílex, pp. 263-307.
- Delgado Gómez- Escalonilla, Lorenzo (2015): "Modernizing a Friendly Tyrant: U.S. Public Diplomacy and Socio-Political Change in Francoist Spain", en Francisco Javier Rodríguez, Lorenzo Delgado y Nicholas J. Cull, eds., *U.S. Public Diplomacy and Democratization in Spain. Selling Democracy?*, New York, Palgrave Macmillan, pp. 63-92.
- Deltell Escolar, Luis (2008): "Bienvenido Mister Ike", en María Gloria Camarero Gómez, Vanesa de Cruz Medina, Beatriz de las Heras Herrero, coords., *I Congreso Internacional de Historia y Cine*, Getafe, pp. 928-938.
- Eiroa San Francisco, Matilde (2001): *Las relaciones de Franco con Europa Centro- Oriental (1939-1955)*, Barcelona, Ariel Historia.
- Eiroa San Francisco, Matilde (2009): *Política Internacional y Comunicación en España (1939-1975). Las cumbres de Franco con Jefes de Estado*, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Eiroa San Francisco, Matilde (2006): "España en el marco de las crisis mundiales de 1956", *Historia Actual Online*, 10, pp. 135-144. Disponible en: <https://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/hao/article/view/157> [Último acceso 06-06-23].
- Erice Sebares, Francisco (2016): "El Partido Comunista de España, el giro de 1956 y la lectura selectiva del XX Congreso", *Nuestra Historia: revista de Historia de la FIM*, 2, pp. 66-68.
- Franco Salgado-Araujo, Francisco (2005): *Mis conversaciones privadas con Franco* Vol. I., Barcelona, Planeta.
- Filatov, George (2016): "La visita del grupo especial de "turistas soviéticos" a España en el año 1969, en el contexto de las relaciones URSS. España durante el tardofranquismo", en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 38, pp. 161-183. doi: 10.5209/CHCO.54295
- Filatov, George (2019): "Las relaciones comerciales entre la España franquista y la URSS en los años 1960 - 1970", en Xavier María Ramos Díez-Astrain, Itziar Reguero Sanz, Marta Requejo Fraile, Sofía Rodríguez Serrador y Lucía Salvador Esteban (coord.), *Las huellas del franquismo: pasado y presente*, Madrid, Comares, pp. 1169-1188.
- García Arias, Luis (1959): "Los Viajes de Jruschev a Estados Unidos", *Revista de Política Internacional*, 45, septiembre/diciembre, 63-82.
- Garrido Caballero, Magdalena (2006): *Las relaciones entre España y la URSS hasta 1991*, Tesis doctoral dirigida por María Encarna Nicolás Marín, Universidad de Murcia. Disponible en: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/186> [Último acceso 17 Ago. 2023].
- Gromyko, Andrei (1989): *Memorias*, Madrid, El País Aguilar.

- Leonart Amselem, A.J. (1995): "El ingreso de España en la ONU: obstáculos e impulsos", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 17, pp. 101-119.
- López Rodó, Laureano (1990): *Memorias*, Barcelona, Plaza & Janés.
- Lozano, Álvaro (2017): *La guerra fría*, Madrid, Editorial Melusina.
- Kershaw, Ian (2019): *Ascenso y Crisis. Europa 1950-2017. Un camino incierto*, Barcelona, Crítica.
- Jrushchov, Nikita (1975): *Memorias. El último testamento*, Barcelona, Editorial Euros S.A.
- Martínez Lillo, Pedro A. (2000): "La política exterior de España en el marco de la Guerra Fría: del aislamiento limitado a la integración parcial en la sociedad internacional, 1945-1953", en Javier Tusel Gómez, Juan Avilés Farré y Rosa María Pardo Sanz, *La política exterior de España en el siglo XX*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, pp. 323-340.
- Payne, Stanley G. (1987): *The Franco Regime, 1936-1975*, Madison: The University of Wisconsin Press.
- Pereira Castañares, Juan Carlos (1993): "España y la URSS en una Europa en transformación", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 15, pp. 189-206.
- Piniés y Rubio (de), Jaime (2000): *Episodios de un diplomático*, Burgos, Editorial Dossoles.
- Reed, Thomas C. (2004): *At the abyss. An insider's history of the cold war*, New York, Ballantine Books.
- Scolnick, Joseph M., Daniel Pipes y Adam Garfinkle, eds., (1993): "Friendly Tyrants: An American Dilemma", *Journal of Conflict Studies*, 13 (2). Disponible en: <https://journals.lib.unb.ca/index.php/JCS/article/view/15119> [Último acceso 05 Jul. 2023].
- Taubman, William (2005): *Jrushchov. El hombre y su época*, Madrid, La esfera de los libros.
- Toidze, Tim (2013): "Khrushchev visita Estados Unidos (Khrushchev Does America)". Vídeo producido por ARTE France, RTS - Télévision Suisse, RSI - Televisione Svizzera, MDR-Mitteldeutscher Rundfunk, 60 minutos, Francia. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NiycBqa6nYI> [Último acceso 13 Jun. 2023].
- Torigian, Joseph (2022): "You Don't Know Khrushchev Well: The Ouster of the Soviet Leader as a Challenge to Recent Scholarship on Authoritarian Politics", *Journal of Cold War Studies*, 24 (1), pp. 78-115. doi: 10.1162/jcws_a_01043.
- Valentín Isidro, J. M. (1975): "Los medios de comunicación de masas en la Unión Soviética, China Continental y Japón", *Revista Española de La Opinión Pública*, 39, pp. 241-254. doi: 10.2307/40182420.
- Vera Jiménez, Fernando (2022): "La diáspora comunista en Europa", *Historia Actual On-line*, 20, pp. 35-48. doi: 10.36132/hao.
- Volosyuk, Olga, coord. (2016): *Diplomáticos rusos en España 1667-2017/Российские дипломаты в Испании 1667-2017*, Moscú: Mezhdunarodnye otnosheni.
- Zubok, Vlasdislav (2008): *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*, Barcelona, Crítica.